

Sociología para no iniciados en tres o cuatro capítulos

Josep Seguí

Índice.-

Sociología para no iniciados, capítulo X.- ¿Qué son los movimientos sociales?.....	3
Sociología para no iniciados, capítulo "X+1".- Los movimientos sociales antisistema y la red Internet. Un estudio de caso: Indymedia.org.....	15
Sociología para no iniciados, capítulo "X+2".- Modelos teóricos de análisis de los movimientos sociales antisistema.....	26
Sociología para no iniciados, capítulo "X+3".- Movimientos antisistema y feminismos.....	40
Sociología para no iniciados, anexo de verano.- Los movimientos sociales como terapia.....	54

Sociología para no iniciados, capítulo X.- ¿Qué son los movimientos sociales?

"¡Es que estamos volviendo a los tiempos de Franco!" (comentario de un niño de unos 12 años en el programa "Aquí hay tomate" de Tele-5. 09/04/2003).

Debo confesar que esta es la tercera vez que inicio este ensayo. Buscando una originalidad lejana al "estilo de manual", mis ojos vuelven una y otra vez a los que tengo sobre mi mesa: Domènech/Pujal, Vázquez, Vander Zanden, Smith/Mackie... No acaban de convencerme: unos muestran definiciones demasiado académicas; en otros me falta algo...

A ver si ahora lo consigo. Si Usted, querido/a lector/a, ha participado recientemente en alguno de los actos contra la invasión de Irak, Usted se ha "movido" socialmente; pero probablemente no se puede decir que Usted sea miembro de un movimiento social. Si Usted está afiliado/a a algún partido político, sindicato, asociación cívica... Usted no participa en un movimiento social; forma parte de un grupo social. Si después de leer este artículo se va al teatro y está lleno de gente, eso no es un movimiento social.

¿Qué es (qué son), entonces?

"La sociedad, como todos los sistemas vivos, mantiene su organización y su funcionamiento a través de un intercambio con su entorno, del que obtiene baja entropía (energía y materiales útiles) y al que devuelve residuos de alta entropía (energía disipada y materiales dispersos). Cuanto mayor es el volumen de energía y materiales introducidos en la economía, mayor es también el desorden producido en el medio ambiente. Artefactos más grandes y potentes implican mayor contaminación." (García Ferrando, et al., 1998)

Piense -tras haber leído la cita de García Ferrando- en un sistema social que mantenga una organización y funcionamiento equilibrados entrópicamente, es decir, a la que no falta ni sobra nada ("entropía" no es otra cosa que la parte no utilizable de la energía contenida en un sistema¹). Esa sociedad habría alcanzado unos fines claramente delimitados y objetivados, con unas estructuras y funciones perfectamente definidas a través de la actuación formal de grupos sociales en los que se integrarían los individuos -como Usted y como yo- de una forma racional y lógica, todos con unas identidades e interrelaciones claramente observables. ¿Lo tenemos?

Bien, pues me atrevo a decir que los movimientos sociales están constituidos por esa energía y materiales (humanos, culturales, históricos, microsociales...) que quedan disipados y dispersos en el proceso de intercambio entrópico del sistema social. Esos materiales, en un momento dado se encuentran, se reconocen identitariamente, se relacionan informalmente y se movilizan. Esa movilización tiene por causa un descontento general; un enfrentamiento a la definición pre-establecida de orden social; una contestación a la sociedad ideal de equilibrio entrópico en que nos hemos situado hace unos segundos. ¿Me sigue?

Si hasta aquí estamos de acuerdo, hemos descubierto algunas de las características de los movimientos sociales: 1) surgen a causa de un descontento contra el sistema; 2) mantienen una estructuración difusa; 3) crean una nueva identidad; 4) se movilizan en forma de contestación al orden social establecido y 5) utilizan formas dispersas -aconvencionales- de acción. Su objetivo, al fin, es el cambio social. Total o en determinados aspectos. La energía de la acción suele ser proporcional a la energía de residuos generados por el desequilibrio entrópico, siguiendo con García Ferrando. Y, de acuerdo con él, de alguna forma, contaminan el medio ambiente organizativo del sistema. Y también, en función de la magnitud del mismo, mayor será la respuesta contaminante.

¹ La "Teoría de Sistemas", aunque ya criticada por la postmodernidad, es un buen modelo de aproximación a las realidades sociológicas y psicológicas, por lo que se utiliza en la elaboración del presente ensayo. Concretamente, me he basado en las propuestas del psicólogo Urie Bronfenbrenner (1979) en cuanto al desarrollo sistémico humano: micro/meso/exo y macrosistema. En el apartado correspondiente aparece la referencia bibliográfica oportuna.

Veámoslo de otra forma, siguiendo al Profesor de Sociología y filósofo Pierre Bourdieu:

"Debido a que concentra un conjunto de recursos materiales y simbólicos, el Estado está en condiciones de regular el funcionamiento de los diferentes campos (...) El campo del poder (que no hay que confundir con el campo político) no es un campo como los demás: es el espacio de las relaciones de fuerza entre los diferentes tipos de capital o, con mayor precisión, entre los agentes que están suficientemente provistos de uno de los diferentes tipos de capital para estar en disposición de dominar el campo correspondiente y cuyas luchas se intensifican todas las veces que se pone en tela de juicio el valor relativo de los diferentes tipos de capital." (Bourdieu, 1994)

Cuando Bourdieu habla de "capital" no lo hace en términos económicos (aunque en ocasiones pueda ser así), sino en términos de "poder"; poder como acción dirigida a cambiar algo.

"Here power refers to a sense that one can do just about anything. For sake of clarity, then, we will use 'efficacy' to refer to the subjective sense of being able to carry out specific ends. (cf. Bandura, 1978)" (Drury/Reicher, 1999).²

La economía del sistema no es más que la forma de gestionar el capital (los recursos; la energía y materiales a que he hecho mención un poco más arriba). El Estado es el encargado de regular el correcto funcionamiento de las estructuras sociales, de abrir o

² Drury y Reicher matizan el constructo "poder" no sólo referido a la sensación de que uno puede hacer algo, sino a la autoeficacia -siguiendo a Bandura- subjetiva del propio poder percibido de una forma más concreta: saberse capaz de realizar determinadas tareas o conseguir fines específicos. En este sentido, el poder adquiere también una óptica psicológica, de forma que el sujeto se identifica con las tareas y fines del movimiento social en que se inserta.

cerrar la espita de la energía y los materiales para mantener el equilibrio entrópico. El Estado -sí, con mayúsculas- administra de forma que los residuos externos al sistema sean los mínimos; que los agentes (humanos, culturales...) dispongan del menor capital posible para que no escapen a su control. Si alguien ha de cambiar algo, ése alguien ha de ser el Estado; en representación del orden social. En definitiva, en representación (sea cual sea la forma política de gobierno -democracia por representación o por delegación, dictadura fascista o comunista...-) de los intereses y el bien común de las personas que, organizadas - como Usted y yo- en grupos sociales configuran y dan sentido al sistema.

Imagine -¿podemos hablarnos de tú? Gracias-. Imagina, digo -y volviendo a las primeras líneas de este artículo- que en uno de esos actos anti-invasión de Irak has conocido a dos chavales que te han comentado que forman parte de un grupo antimilitarista. Decides unirte al mismo y colaborar con ellos en acciones sociales del tipo que sea, aún cuando ya se haya terminado la citada invasión. Piensa ahora, por ejemplo, en que tu sindicato te ha convocado a una manifestación de apoyo a los gays y lesbianas de tu ciudad. Hasta ahora no lo habías pensado, pero durante la "mani" tomas conciencia de la problemática de estas personas. Decides ayudar, cooperar para que sus derechos se vean reconocidos. Estás en la cola del teatro y se monta un poco de follón. Un grupo de gente intenta entrar sin entrada. De repente te das cuenta de que tienen razón, de que el acceso a la cultura debería ser gratuito para todo el mundo. Decides contactar con personas que piensen igual que tú y ver la forma de movilizar tu causa. En los tres casos estás empezando a participar -en el último incluso eres tú quien lo promueve- en movimientos sociales. Sus fines prácticos son diferentes: la desaparición de las armas y los ejércitos; el reconocimiento de los derechos de personas con géneros sexuales distintos a los reconocidos por el Estado; la gratuidad y universalidad del acceso a la cultura...Pero tienen muchas cosas en común.

Fíjate en los 5 puntos que hemos pactado como característicos de "movimiento social" seis párrafos más arriba. ¡Los cumplen todos! Bueno, no pretendo una academicidad ni objetividad canónicas, pero parece que estamos dando en el clavo.

Ahora es muy importante que destaquemos diferencias fundamentales entre grupo y

movimiento social: aquél sí tiene una organización interna que le facilita la relación coherente con exosistemas también organizados, incluso con el macrosistema Estado. Tiene, normalmente, un líder, una estructura -democrática o autoritaria; piramidal u horizontal; ahora no importa- y un objetivo general muy claro y definido (defender los derechos de los trabajadores, en el caso de tu sindicato) y sub-objetivos que van apareciendo de una forma *quasi* cíclica (conseguir un aumento salarial de 1 punto por encima del IPC anual...). Mira ahora por qué has decidido trabajar con los movimientos sociales vistos en el párrafo anterior. Colaborar en acciones sociales para la desaparición de las armas y los ejércitos; luchar por el reconocimiento de los derechos de gays y lesbianas; promover acciones para la gratuidad y universalidad de la cultura. Hay unos objetivos, sí, pero son más difusos que en el caso de los grupos. Del mismo modo, la "difusión" propia de los movimientos sociales propicia la no existencia de líderes o su cambio constante; funcionamiento de tipo asambleario o desestructurado (no hay ninguna forma de estado que soportara funcionar así, que yo sepa); acciones espontáneas frente a la previsión organizativa de los grupos (piensa, por ejemplo en cómo se organizó la pasada huelga general del 20 de Junio del 2002: acuerdo entre los sindicatos mayoritarios, apoyo de partidos políticos de la oposición, acatamiento de las leyes de servicios mínimos, formación de piquetes informativos, edición de circulares y panfletos, servicios de seguridad internos en las manifestaciones...)

De alguna manera, los movimientos sociales luchan por utopías, por lo "no pensable" en el interior del sistema, del "espíritu de la época". El filósofo Jürgen Habermas nos ilustra sobre esta cuestión:

"La desvalorización del pasado ejemplar y la necesidad de extraer principios normativos adecuados a partir de las experiencias y formas vitales modernas propias explica la estructura cambiada del 'espíritu de la época'. (...) el espíritu de la época prende con la chispa del choque entre el pensamiento histórico y el utópico. (...) El pensamiento histórico, nutrido por la experiencia, parece estar llamado a criticar los proyectos utópicos; el exhuberante

pensamiento utópico parece tener la función de exponer alternativas a la acción y posibilidades de juego que trasciendan a las continuidades históricas. " (Habermas, 1981)

El pensamiento histórico es el del Estado, el del sistema establecido, el del orden social...; el utópico busca nuevas formas de acción, de poder (recuerda a Drury/Reicher), alternativas y posibilidades de juego social al conservadurismo ideológico y práctico basado en una concepción estática de la historia. El pensamiento -y la acción, claro- utópico a veces, en su enfrentamiento con el Estado, consigue cambios sociales muy significativos, que le llevan, incluso a alcanzar el poder político (normalmente, de forma violenta: revoluciones, etc.). Otras consigue cambios de menor envergadura: sus utopías son absorbidas por el sistema y se convierten en realidades históricas objetivas³. En otras ocasiones se desvanece o se integra en movimientos de mayor envergadura (por ejemplo, la lucha anti centrales nucleares de los años 70 parece haber desaparecido: no es así, se ha integrado en el movimiento ecologista).

El pensamiento utópico *per se* existe siempre y esto nos invita a una reflexión sobre la

³ No sin cierta dosis de cinismo, he aquí una excelente descripción del filósofo Gilles Châtelet de cómo el sistema absorbe y hace suyas las utopías en la modernidad y postmodernidad: "La Contrarreforma neoliberal, mercenaria solícita, iba a ofrecer los servicios clásicos de la opción reaccionaria, una alquimia social capaz de transformar en fuerza política eso que siempre acaban transpirando las clases medias: temor, envidia y conformismo. (...)

¿Queréis afirmar la Diferencia e, incluso, si lo he entendido bien, defender el *derecho a la Diferencia*. ¡Pues qué bien! No pedíamos tanto. Sí que nos habéis ayudado a aclararnos... Ya no diremos que tal raza es superior a tal otra -se acabó el racismo de papá-, diremos simplemente que es *diferente*. ¿No es la modernidad el respeto a la Diferencia?

¿Queréis un Estado lo más reducido posible? No sabéis hasta qué punto estamos de acuerdo... Ya es hora de que el Estado-providencia adelgace un poco: no es necesario estar demasiado corpulento para ser un vigilante nocturno eficaz. ¿Hasta cuándo vamos a seguir agotándonos para mantener bajo perfusión a la Seguridad social y a la Educación nacional? (→ sigue en pág. 4)

(→ viene de pág. 3) ¿Habéis dicho nomadismo y movilidad... También en esto os sorprenderá nuestra audacia: nuestras empresas van a empezar a "nomadizarse" -disculpad el neologismo- más deprisa que vuestros trotamundos más aguerridos. Evidentemente, en Nueva York, París o Londres, habrá un poco más de gente en las aceras. Pero, después de todo, ¿no es lo que ocurre en Nueva Delhi, Caracas o Sao Paulo? ¿Por qué los países ricos tendrían que ser privilegiados?" (1998)

temporalidad de los movimientos sociales: es muy difícil definirla. Los "pensamientos utópicos" tienen -en su acción social- un tiempo: duran más que una manifestación o que la destrucción y saqueo de un escaparate de El Corte Inglés, y terminan si se hacen con el poder, si son absorbidos por el sistema o...nunca. La dificultad en definir su *tempo* histórico viene dada por su contemporaneidad. Un amigo mío (Herrerros, 2001) comenta en un excelente artículo que sobre el siglo XV (en el que muchos historiadores sitúan los inicios del capitalismo histórico) se dieron las primeras protestas que podemos calificar de sociales. Pero no es hasta el siglo XIX cuando se puede hablar propiamente de movimientos sociales. Y a partir de la Revolución Industrial adquieren una significación histórica importante. Lo que sí afirmo con toda seguridad es que son contemporáneas - modernos y postmodernos- y, en muchas ocasiones- cíclicas.

Si quieres, amigo/a lector/a, comentamos un par de movimientos sociales ampliamente difundidos, conocidos y contemporáneos: las movilizaciones estudiantiles y el feminismo. Lo haré brevemente por no cansarte; pero a ver si estamos de acuerdo en los planteamientos que me atrevo a hacerte. Vamos allá.

Movimientos sociales y protesta. Invitación a un análisis de un caso actual: las movilizaciones estudiantiles.

"No es necesario conjeturar que algo desusadamente desagradable o represivo tiene que haberles sucedido a los estudiantes para 'agitarlos'. En el caso de organismos en crecimiento sólo es necesario hacer presión contra los límites de las estructuras que los contienen para que se produzca una actividad de protesta" (Hampden-Turner, 1970).

Mira la fecha de la cita. Bueno, yo viví como estudiante más o menos aquella época. Franco -y sus secuaces- estaba por ahí y, aún así, recibíamos y percibíamos influencias del

famoso Mayo del 68 francés y de los movimientos universitarios norteamericanos⁴. Mi amigo Tomás Herreros, en el artículo que ya he mencionado (2001), propone, precisamente -y entre otras cosas-, una reflexión sobre cómo -tras el ostracismo, incluso conservadurismo, estudiantil de los 80- en la última década del Siglo XX y primer año del XXI, parece que "algo se mueve" en ese entorno. Frente al Pensamiento único, la globalización y el neoliberalismo económico de los líderes mundiales del "espíritu de la época", Herreros detecta seis "patas" de lo que es hoy la nueva contestación social: las ONG,s; los movimientos sociales masivos (pacifismo, antimilitarismo, nuevo feminismo, ecologismo, gay y lésbico...); una izquierda radical que no termina de callarse; los movimientos urbanos juveniles anti-sistema; la lucha contra la exclusión social en el interior de los sistemas capitalistas desarrollados y los movimientos de los países periféricos (antes "del Tercer Mundo"). Bien, pues estas "patas" configuran -en mayor o menor medida- la utopía de los nuevos movimientos estudiantiles. Las movilizaciones antiglobalización (Seattle, Génova, Barcelona...) de principios de siglo -que pillaron un poco desprevenidos a los 7-G, a los EE.UU.A. y a la U.E.- han continuado con una masiva, contundente e insistente acción callejera a causa de la ya mencionada invasión de Irak y sus consecuencias. Los protagonistas de estas acciones no son sólo los estudiantes, sino millones de ciudadanos descontentos con lo que estamos viviendo; pero nadie puede negar que las nuevas generaciones están saliendo (si no lo han hecho ya) del ostracismo y conservadurismo -del pasotismo- característico de los 80. Herreros encuentra, además, en esta situación un factor importante (¿recuerdas que teníamos nuestras dudas al hablar de la cuestión "tiempo"?): "Atenent a l'activitat dels moviments socials, més dedicada a la construcció d'un nou món i a l'experimentació d'alternatives, una tendència factible és

⁴ Sobre el Mayo del 68 francés puedes encontrar bastante bibliografía. Sobre la llamada contracultura de los años 60/70 norteamericana, lo tendrás -probablemente- más difícil. Me permito, pues, trasladarte dos citas breves, para que te sitúes un poco:

"Lo que hace de esta desafiliación juvenil de nuestro tiempo un fenómeno cultural más que un simple movimiento político, es que trasciende el nivel de la ideología para llegar al nivel de la consciencia, buscando transformar el más íntimo sentido de nosotros mismos, los otros y todo lo que nos rodea." (Roszak, 1968).

"Es inminente una revolución que no se parecerá a las anteriores y que, arrancando del individuo y la cultura, transformará la estructura política, sólo al llegar a su fase final." (Reich, 1970)

Es evidente, que las bienintencionadas profecías de Roszak y Reich (y las de muchos otros) no llegaron a cumplirse, siendo regurgitadas entrópicamente por el sistema.

l'allargada i la instal.lació del cicle de protesta en el llarg termini. Fins ara, el cicles de protesta eren de curta durada històrica..." (2001). Fíjate, además, en el carácter un poco premonitorio de las palabras de mi amigo: cuando escribió el artículo todavía no se concocía la posible invasión de Irak, al menos, no se veía en un horizonte tan próximo.

En definitiva, hay algo "desagradable o represivo" que moviliza los recursos estudiantiles: la alta entropía residual del sistema, las relaciones de fuerza entre los diferentes tipos de capital. La inmovilidad histórica del Estado (de los estados y sus gobiernos); incluso la retrocesión de sus modos de administración política (como nos recordaba el chaval en Tele-5) crean la base adecuada para el (re)surgimiento de movimientos utópicos que pretenden trascender el poder histórico establecido.

Otro análisis de caso. La blasfemia de un movimiento social: el feminismo político radical.

Todos hemos oído hablar de los movimientos feministas. Su aparición en el devenir histórico es relativamente reciente (principios del siglo XIX) y los cambios producidos en el sistema no han sido pocos. Citaré dos o tres para ilustrar el caso: el derecho a voto; al acceso al mundo de la educación, el trabajo y la política institucional; la transfiguración de la función reproductiva de la mujer... Sí, tienes razón, queda mucho por hacer.

Pero hay más: el feminismo (especialmente el radical) nos facilita a todos/as nuevas formas de construcción social de la realidad. La "liberación" (con cuentagotas, si quieres) de un enorme grupo social históricamente oprimido, relegado a una función puramente orgánica (la reproducción de la especie y el cuidado de los machos productivos) ha supuesto no sólo una mejora en su autoconcepción identitaria, sino que nos invita a nuevas formas de pensar, de actuar, de luchar utópicamente, pero también políticamente.

El movimiento social feminista se convierte en blasfemo en el sentido que pretende Haraway (1991)⁵. Es híbrido: ficticio al tiempo que vital: experiencial, internacional -

⁵ "La ironía trata del humor y la seriedad. Es también una estrategia retórica y un método

transnacional-, colectivo, constructor de conciencias y realidades, liberador de opresiones, pensador de lo posible y de lo no posible. Irónico y socialista (en un sentido neomarxista, no el de las socialdemocracias actuales).

Nuevas realidades, nuevas construcciones, la pensabilidad de lo imposible. El movimiento feminista radical tiene un largo (y difícil) camino por delante: continuar en su lucha; pero ver también qué está pasando con la mujer (como sexo y como género) en los países periféricos (antes del "Tercer Mundo"). Cómo son sus culturas, cuáles sus roles, sus prácticas...qué posibilidades tienen de cambiar, de luchar, de movilizarse.

A modo de conclusión de lo inacabado/inacabable.

Como ves, querido/a lector/a, tenemos material para rato. Sin darnos casi cuenta, hemos pasado de lo racionalmente real -las manifestaciones populares, los partidos, los sindicatos, el sistema, el Estado...- a la blasfemia de lo no pensable. Todo ello en términos sociológicos y filosóficos.

¿Y la Psicología? Un acercamiento a los movimientos sociales es, necesariamente, multi y pluridisciplinar. Hoy (insisto, casi sin darnos cuenta) nos hemos centrado en los aspectos citados al final del párrafo precedente. Pero tendremos tiempo de hablar de sus procesos psicológicos: cómo se construyen sus identidades, cuáles son las intra e interrelaciones. Buscaremos el por qué de una psicología de los movimientos sociales. Utilizaremos diferentes metodologías, pero sobre todo, la etnografía, la observación de campo

político para el que yo pido más respeto dentro del feminismo socialista. En el centro de mi irónica fe, mi blasfemia es la imagen del *cyborg*.

Un *cyborg* es un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción. La realidad social son nuestras relaciones sociales vividas, nuestra construcción política más importante, un mundo cambiante de ficción. Los movimientos internacionales feministas han construido la 'experiencia de las mujeres' y, asimismo, han destapado o descubierto este objetivo colectivo crucial. Tal experiencia es una ficción y un hecho político de gran importancia. La liberación se basa en la construcción de la conciencia, de la comprensión imaginativa de la opresión y, también, de lo posible." (Haraway, 1991)

participante, la etnometodología y el análisis del discurso...

¿Nos vemos en el próximo capítulo?

"La situación amenaza con convertirse en algo grotesco: el ámbito de lo no político empieza a ejercer la función de guía de la política."
(Beck, 1986)

Josep Seguí. València, 130403.

Bibliografía.

- Beck, Ulrich (1986): *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Paidós. Barcelona, 1998.
- Bourdieu, Pierre (1994): *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama. Barcelona, 2ª ed., 1999.
- Bronfenbrenner, Urie (1979): *La ecología del desarrollo humano*. Paidós. Barcelona, 2002.
- Châtelet, Gilles (1998): *Vivir y pensar como puercos. De la incitación a la envidia y el aburrimiento en las democracias de mercado*. Lengua de Trapo. Toledo, 2002.
- Domènech, Miquel/Pujal, Margot (coords.) (2002): *Psicología dels grups i moviments socials*. Fundació per la UOC. Barcelona, 2002.
- Drury, John/Reicher, Steve (1999): The intergroup dynamics of collective empowerment: substantiating the social identity model of crowd behavior. *GPIR, Group Processes & Intergroup Relations*, 1999 Vol 2(4) 381-402. SAGE Publications. Londres, 1999.
- García Ferrando, Manuel (coord.) (1998): *Pensar nuestra sociedad. Fundamentos de Sociología*. Tirant lo Blanch. València, 1998.
- Habermas, Jürgen (1981): *Ensayos políticos*. Península. Barcelona, 2002.
- Hampden-Turner, Charles (1970): *El hombre radical*. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1978.
- Haraway, Donna J. (1991): *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Cátedra. Madrid, 1995.
- Herreros, Tomás (2001): El cicle de protesta del capitalisme global, 1994-2001. *Quaderns d'Innovació Socials*. Fundació Eco-Concern. Barcelona, 2001.
- Reich, Charles A. (1970): *El reverdecer de América*. Emecé. Buenos Aires, 1971.
- Roszak, Theodore (1968): *El nacimiento de una contracultura*. Kairós. Barcelona, 2ª ed., 1972.
- Vázquez, Félix (coord.) (2002): *Psicología del comportament col·lectiu*. Fundació per la UOC. Barcelona, 2002.

Sociología para no iniciados, capítulo "X+1".- Los movimientos sociales antisistema y la red Internet. Un estudio de caso: Indymedia.org

"Desde hace meses vengo demandando actitudes que no favorezcan la crispación de la vida pública" (Mariano Rajoy, vicepresidente primero del Gobierno español y "aquímelasdentodaschapapote" del PP. Levante-El Mercantil Valenciano, 03/05/2003, en relación con la agresión sufrida por el secretario general de Comisiones Obreras durante la manifestación del 1 de Mayo en Madrid.)

NOTA.- Este artículo contiene varios enlaces web. No es en absoluto necesario acceder a todos para alcanzar los objetivos que mi texto pretende. Se puede hacer si se desea y se dispone del tiempo suficiente, pues la información contenida en los enlaces es enorme.

Como prometí en el anterior -el día 13/04/2003- he aquí un nuevo capítulo de mi breve seminario de Sociología para no iniciados. No puedo por menos que, al revisar aquél, pensar que tengo poderes premonitorios cuando usé para finalizarlo la cita de Ulrich Beck. Efectivamente, lo grotesco se afianza cada día más y más en lo político -y, por tanto, en lo no político, claro-. Fíjese, perdón, fíjate, querido lector en la cita que he utilizado para iniciar este capítulo. Grotesco, ¿no?

Pero no es este el tema a tratar, a pesar de lo atractivo del mismo y de que incluyo desde ya la característica de "grotesco" en la definición de los movimientos sociales reactivos, o sea que se configuran en torno a la reacción ante los cambios propuestos por los progresistas, que son los que configuran el *corpus* central de mi trabajo.

Bien, pues hoy voy a proponer un estudio de caso concreto en base a los contenidos un tanto teóricos que desarrollé en el anterior ensayo. Hoy voy a dejar que sean las palabras de un movimiento social determinado las que hablen y nos confirmen empíricamente lo que acordamos el mes pasado. Vamos a ver qué pasa con los "antisistema", centrándonos en uno de sus instrumentos fundamentales, la red Internet, y en una de las organizaciones que tienen que ver con ellos a nivel global (o mundial, si lo prefieres): [Indymedia](#).

¿Qué es Indymedia?

"The Independent Media Center is a network of collectively run media outlets for the creation of radical, accurate, and passionate tellings of the truth. We work out of a love and inspiration for people who continue to work for a better world, despite corporate media's distortions and unwillingness to cover the efforts to free humanity."
[enlace](#)

En el anterior capítulo encontré no pocas dificultades para definir los movimientos sociales. Pero llegamos a un acuerdo en cuanto a sus características; tanto propias, como diferenciales (con los grupos sociales básicamente). Si se me permite hacer un poco de filosofía, afirmo que las características de una cosa son la cosa misma. Si estamos de acuerdo -me tomo la licencia de darlo por supuesto-, Indymedia, como organización alternativa de información que apoya a los movimientos antisistema, cumple con las características que señalamos. El eje de este ensayo es recordarlas apoyándome en el caso que propongo, aunque añadiré alguna que otra cosa.

1) Los movimientos antisistema surgen a causa de un descontento contra el sistema.-

Evidente. Efectivamente, Indymedia, como "voz" de los movimientos antisistema, se configura contra los "media" tradicionales que distorsionan la verdad evitando dar

cobertura a los esfuerzos por "liberar a la humanidad". Su objetivo fue crear, y es mantener, una red colectiva que defienda apasionadamente la verdad de movimientos a o antisistema. Como diría el Sr. Rajoy, no siempre la voz de la calle tiene la razón en contra de la verdad institucional; pero tiene "su" verdad, que suele molestar enormemente a dicho señor y a las instituciones que él representa. Por algo será.

Además, hay un objetivo: el cambio social. Ni siquiera el movimiento antisistema es "anti", sin más. Pretende que sus acciones tengan un resultado, que sus verdades sean escuchadas y tenidas en cuenta por los que mandan. Pretenden generar cambios en las causas de su descontento. Disponen de la fuerza de las ideas y de las palabras. También de la violencia más o menos organizada, aunque en este aspecto son débiles frente a la violencia de los que mandan, de las instituciones, del sistema. Pero incluso esta acción violenta *-quasi* guerrillera como he comentado- tiene efectos positivos: llamar poderosamente la atención, especialmente de los media oficiales, de forma que la difusión de la fuerza de sus palabras sea amplia.

"...Y hacen así su aparición la duda y la impugnación a los que antes nadie quería atender. Se trata de momentos de transición de un estado a otro, de una nueva norma o conjunto de normas a otro. La transición no es simplemente de un conjunto de normas al caos, sino de un conjunto de normas a otro nuevo pasando quizá por una fase de incertidumbre, confusión y a veces incluso violencia..." (Sherif, 1955).

2) Los movimientos antisistema mantienen una estructuración difusa.-

En este caso, yo diría: y amplia. A primera vista, al entrar en la página web parece haber una estructura estable (por países, etc.). Pero no es así. Un análisis más detallado nos muestra que no hay "jefes", que la gente de la organización trabaja voluntariamente. No hay

intercambio económico de ningún tipo; sí de información. Cualquiera es libre de manifestarse en su página web. ¿Estructura? Sí, pero difusa, muy difusa...

3) Los movimientos antisistema crean una nueva identidad.-

Bueno, este asunto lo trataremos, probablemente, con más detalle en el próximo capítulo desde diversos enfoques psicológicos. Pero ya puedo adelantar que una de las características de los antisistema es la lucha callejera, casi de guerrillas, lo que genera esa especie de identidad colectiva que Drury y Reicher basaban en el *empowerment* en el artículo del que extraje unas líneas en Abril.

"In Berlin, Germany, several thousand people took part in the Revolutionary May 1st, resulting in the traditional riots."

Fíjate bien: "alborotos tradicionales". En el artículo de Drury/Reicher⁶, traduzco el término "*riot*" más como "lucha", aunque no me desagrada el de "alboroto". Pero lo que me interesa ahora es insistir en que la identidad de los movimientos antisistema se conforma -entre otras- en base a una acción callejera en las grandes ciudades (recuerda: Seattle, Génova, Barcelona...). La "tradicionalidad" de esos alborotos en fechas concretas como la del enlace -1 de Mayo- nos confirma también el aspecto temporal que traté en el capítulo "X" y ejemplifica lo que entonces reproduje de mi amigo Tomás Herreros. El ciclo de protesta se instala en el largo plazo. No es una acción concreta, sino una serie de hitos que se van

⁶ [Stephen Reicher](#) reelabora la Teoría de la Identidad Social de Henri Tajfel, en base a la de la Autocategorización de John C. Turner y la titula "*Elaborated Social Identity Model, ESIM*". En estos momentos, desde la Universidad de St. Andrews está realizando interesantes investigaciones en el campo de la Psicología Social relacionadas básicamente con tres líneas: 1) *to develop a model of crowd action that accounts for both social determination and social change*; 2) *the construction of social categories through language and action*; 3) *political rhetoric and mass mobilisation*. Ni que decir tiene que las tres líneas de investigación son de gran interés no sólo para los objetivos de este ensayo, sino, en general, para el autor de estas líneas.

ciclando a lo largo del proceso de influencia social, de influencia para que cambien algunas cosas.

El tipo de nueva identidad emergente tiene que ver, también, con el reconocimiento individual del "sí mismo" social autocategorizado positivamente por comparación:

"According to social identity theory groups provide their members with a social identity which they are motivated to evaluate positively" (Hunter/Stringer, 1999).

Pero además, de acuerdo con la Teoría de la Identidad Social de Henri Tajfel:

"I adopt here the argument of Tajfel (1977) that the feature of social behaviour which most keenly demands explanation is not so much its diversity, but the fact that so many different people come to act in the same ways. By and large, social psychologists have developed three accounts for common behaviour: common language, common experience and shared group memberships." (McGarty, 1999).

Hago especial énfasis en cómo se construye una identidad social emergente -y la lógica de su acción y conducta- partiendo de la diversidad de sus componentes individuales, en base a varias ideas sustraídas a las citas precedentes y a la nota al pie: 1) Evaluación positiva (en función de la autocategorización y la comparación); 2) El uso de un lenguaje (no idioma) común; 3) Experiencias comunes; 4) Distribución de tareas (de acción) entre sus miembros; 5) La reconfiguración de las masas a-identitarias en movimientos determinados hacia el cambio social; 6) La construcción de categorías sociales a través del lenguaje (también de la acción, de nuevo); 7) La movilización de esas masas ya identitarias contra la retórica política del sistema.

El asunto, sin duda, es apasionante y de tal actualidad que nos pone casi los pelos de punta al comprobar cómo todas las cuestiones apenas esbozadas previamente tienen su presencia

no sólo en el movimiento objeto de este estudio de caso, sino en multitud de acciones sociales y grupales constructoras de nuevas identidades en función de lo "grotesco político" que nos envuelve y ahoga.

Pero sigamos. Sigamos con Indymedia. Y esto no es cambiar de tema. Precisamente la WTO es una excelente muestra de lo grotesco, del ridículo, del carnaval social bajtiniano⁷ en el seno del que todo se confunde. ¿Que no sabes qué es la WTO? Tranquilo, enseguida lo sabrás.

4) Los movimientos antisistema se movilizan en forma de contestación al orden social establecido.-

Indymedia se organizó a partir de las protestas contra la [World Trade Organization](#) (WTO) en Seattle durante 1999.

"The World Trade Organization (WTO) is the only global international organization dealing with the rules of trade between nations. At its heart are the WTO agreements, negotiated and signed by the bulk of the world's trading nations and ratified in their parliaments. The goal is to help producers of goods and services, exporters, and importers conduct their business." [enlace](#)

Fíjate, la WTO es: 1) La única organización global que 2) Intermedia en las reglas de comercio entre las naciones; 3) Sus estatutos y reglas están ratificados por los parlamentos

⁷ Confieso que he descubierto hace muy poco al semiólogo ruso Mijail Bajtín. Marxista convencido, parece que se excedió un poco en sus investigaciones en época del estalinismo en la antigua URSS y quizá por eso estuvo algún tiempo "callado". La noción bajtiniana de "carnaval" está siendo recuperada por los etnógrafos postmodernos en el sentido de que en él "desaparece la diferencia entre actores y espectadores, o como se dice en otros órdenes, entre sujeto y objeto. No hay posibilidad, dice Bajtín, de permanecer afuera del carnaval como observador no afectado por él". (Reynoso, 1998).

de las naciones que operan a su través; 4) Su objetivo es ayudar a los países afiliados en sus negocios globales.

Pero, además, mira:

"Location: Geneva, Switzerland

Established: 1 January 1995

Created by: Uruguay Round negotiations (1986-94)

Membership: 146 countries (as of 4 April 2003)

Budget: 154 million Swiss francs for 2003

Secretariat staff: 550

Head: Supachai Panitchpakdi (director-general)

Functions:

- *Administering WTO trade agreements*
- *Forum for trade negotiations*
- *Handling trade disputes*
- *Monitoring national trade policies*
- *Technical assistance and training for developing countries*
- *Cooperation with other international organizations" [enlace](#)*

Interesante...Como ves, es una organización perfectamente estructurada, con su [Director General](#) y todo. Ah!, además, también se [autojustifica](#) ante los actos de protesta que sus eventos suelen generar. Uy, uy, uy...cuando alguien se ve en la necesidad de autojustificarse...mal.

Ahora lo que interesa es que lleguemos al acuerdo de que el origen de todo -la WTO- vehícula un orden social establecido. Esto lo podemos detectar no sólo en su discurso, sino en que goza del apoyo de los parlamentos de 146 países. O sea, orden social establecido e institucional. Esto es muy importante, ya que la función de las instituciones es precisamente esa, defender el orden social establecido, y disculpa que sea tan repetitivo.

Si los movimientos antisistema luchan, se movilizan y contestan a ese orden social democrático, ¿qué desbarajuste es éste? Que cosa tan grotesca, ¿no?

No, es el carnaval bajtiniano de la grotesca democracia que nos imponen los "señores Rajoy" del sistema. Democracia bastante enferma, quizá por su "mal uso", aunque ese es -quizás- otro debate.

5) Los movimientos antisistema utilizan formas dispersas -aconvencionales- de acción.-

Por ejemplo, esto dice [Indymedia-Barcelona](#):

"**indymedia ets tu.** des de la web d'imc barcelona indymedia ets un reporter. som una agència de notícies nodrida per les intervencions de totes les persones que tinguin alguna informació per compartir. un espai virtual per a la informació lliure i sense censura, i espais físics per a treballar amb aquesta finalitat. el codi Acive de indymedia facilita la publicació de text, imatges, àudio o vídeo a qualsevol que navegui a internet. el treball desinteressat de persones al voltant de tot el món, linux i el programari lliure i obert fan possible l'existència i creixement constant d'aquesta eina." [enlace](#)

Quizás en párrafos anteriores te has sentido un poco desorientado porque a veces hablo de Indymedia, a veces de los antisistema. ¡Es que son lo mismo! Aunque hay otras organizaciones en torno a las que se vehículan los movimientos sociales antisistema.

Un tema muy importante es la utilización de los nuevos medios para la organización no estructurada -pero algo organizada al fin- de la información y la acción. Se acabaron los panfletos, las fotocopias y el ciclostil. Internet vehicula no sólo convocatorias presenciales y manifiestos virtuales, sino incluso auténticas acciones de protesta (el bloqueo de la página

web del PP los primeros días de la invasión de Irak es un ejemplo). Fíjate, si tienes tiempo, en la enorme cantidad de información de Indymedia a que no accedes por los medios convencionales. Pues bien, esta web en sí, como medio de comunicación e información, es una forma totalmente dispersa y aconvencional de acción, ¿o la comunicación y la información son algo diferente a la acción?

Más (para ir terminando)...

Si tienes tiempo, entra en las dos páginas y pasea un poco por ellas. Te las recuerdo: [Indymedia](#) y [WTO](#). Ahora no pases de la primera pantalla de cada una de ellas, por favor. ¿Cómo te quedas? Esto que estamos haciendo se llama Etnografía. Es una metodología muy utilizada en ciencias humanas. Se basa en la observación -en este caso, no participante- e interpretación de lo que se ve. Los resultados, pues, son poco universalizables como sería de esperar de una metodología científica más positivista. Pero son muy útiles en casos concretos como este. Y, además, nos permiten un cierto grado de comparación.

Fíjate en la gran diferencia gráfica, en la iconografía, que dice mucho, a veces, incluso más que las propias palabras. Fíjate sólo en eso en este momento. WTO: blanco, claridad, racionalidad, diseño gráfico "moderno", "bonito", agradable. La WTO es una institución organizada, comprometida, creada para el bien del comercio global de la humanidad. Indymedia: negro, oscuridad, diseño "feo", fotos desagradables, manifestaciones, represión... Interesante, muy interesante...

¿Cómo es el mundo? ¿WTO? ¿Indymedia? Tú mismo. Pero esta reflexión gráfica no es gratuita ni fuera de lugar: WTO es el sistema social establecido. Indymedia son los residuos de altísima entropía (recuerda, energía disipada y materiales dispersos) que el sistema devuelve al exterior porque no los puede digerir: los movimientos antisistema; pero también los países periféricos, la homosexualidad, el feminismo radical, los estudiantes pequeñoburgueses y -todavía- improductivos, los inmigrantes, los gitanos, los pacifistas, la

extrema izquierda... Es un capital (social, humano, histórico, cultural...) que no puede estar quieto, que busca cada segundo su nueva identidad, que se enfrasca continuamente en mil y una batallas voluntarias. Es un capital utópico y activo cuando se encuentra y transmuta en movimiento social (no le gusta la pasividad histórica del curso del "espíritu de la época"). Es aformal, informal, contradictorio, bienintencionado en casi todas las ocasiones, poco eficaz a corto plazo en las más. Es feo, lleva el pelo largo y de colores; se hace piercings y tatuajes; y fuma porros. Se agita y pervive cíclicamente. Llama a las cosas por su nombre: "*U.S.-led Invasion Morphs into Occupation*". Guerra, pero también invasión y ocupación, nunca un simple "conflicto" (Rajoy, Aznar y Cía. sic).

Si sigues interesado en estas cuestiones, pues nos vemos en el próximo capítulo, más o menos sobre el 19 de Mayo, ¿vale?

"Lo hemos transgredido todo, incluido los límites de las escenas y de la verdad. Estamos realmente más allá. (...) Presentimos el sabor fatal de los paraísos materiales, y la transparencia, que fue la consigna ideal de la era de la alienación, se realiza actualmente bajo la forma de un espacio homogéneo y terrorista: hiperinformación, hipervisibilidad." (Baudrillard, Jean (1983): "Las estrategias fatales". Anagrama. Barcelona. 6ª ed., 2000.)

Josep Seguí. València, 03/05/2003

Bibliografía.-

Dado que el presente artículo está basado en el anterior, no es preciso repetir la bibliografía utilizada en aquella ocasión. Tan sólo referencio a continuación el material nuevo.

Hunter, John A./Stringer, M. (1999): Attributional bias and identity in a conflict region: the moderating effects of status en *Current research in social Psychology*, vol. 4, n. 9, Nov. 1999.

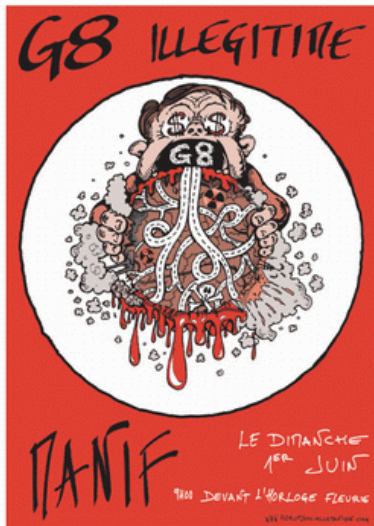
McGarty, Craig (1999): Social Consensus and Coordinated Action. En *Categorization in social psychology*. SAGE UK, Londres, 1999.

Reynoso, Carlos (1998): Presentación de *El surgimiento de la Antropología posmoderna*. Gedisa. Barcelona, 1998.

Sherif, Muzafer (1955) La formación de las normas sociales: el paradigma experimental. Traducción del propio autor de un artículo publicado en *The Psychology of Social Norms*. Harper & Row Publishers. Nueva York, 1955.

Todos los hiperenlaces contenidos en el artículo han sido revisados en fecha de hoy.

Sociología para no iniciados, capítulo "X+2".- Modelos teóricos de análisis de los movimientos sociales antisistema.-



"When democracy is able to keep a space for youth voices to be heard, the split is less likely and youth movements can become important actors in the social and political innovation of contemporary societies." Alberto Melucci, 1996.

En este "mini curso" de sociología centrado en los movimientos sociales estamos siendo bastante prácticos. Pero detrás de toda praxis hay siempre una teoría. Hoy, vamos a introducirnos en tres de las corrientes que más se han involucrado en analizar el cómo, cuándo y por qué de los movimientos sociales. Al objeto de seguir siendo prácticos, lo que vamos a hacer es ver si "casan" las orientaciones teóricas de cada una de estas corrientes con los movimientos antisistema vehiculados básicamente a través de Internet -como el caso de Indymedia que vimos en la pasada sesión-.

Los dos primeros enfoques -el de la movilización de recursos y el del paradigma del proceso político- surgen en los Estados Unidos de Norteamérica. El tercero -llamado paradigma de los nuevos movimientos sociales- en Europa.

Antes de nada, quiero que analicemos dos cuestiones: a) los movimientos sociales como creadores de conocimiento y b) por qué el énfasis en diferenciar el lugar de origen de las tres teorías propuestas. Al final del todo te propondré un modelo de integración.

Seamos breves...

Los movimientos sociales -en general- como generadores de conocimiento.-

Fíjate en el nombre de las tres teorías en que vamos a profundizar. Dos de ellas usan la palabra "paradigma". Como conocedor de la Filosofía de la Ciencia, esta palabra te tiene que sonar mucho gracias a un tal Thomas Kuhn -físico teórico de formación académica y filósofo e historiador de la ciencia-. Y te suena porque en los años sesenta propuso la teoría de los paradigmas científicos como análisis de los cambios (acumulativos de saber) o revoluciones (ruptura con los saberes anteriores) científicas. Un paradigma en sentido amplio es, digamos, un ámbito global teórico en el que los científicos trabajan y que muestra ciertas coherencias metodológicas y de conocimiento. Bien, dejemos la Filosofía de la Ciencia aquí. Pero lo que he querido resaltar con todo esto es algo, en mi opinión, muy importante: los movimientos sociales generan saber sobre el entorno por sí mismos y también porque suscitan el interés de científicos que, de alguna manera, sistematizan este saber manifestando diversas explicaciones -teorías, paradigmas, hipótesis...- sobre el cómo, cuándo y por qué del surgimiento de esos movimientos sociales. De eso vamos a tratar hoy.

EE.UU. A./Europa: diferencias conceptuales.-

Hace un par de años que descubrí Indymedia. Entonces me mosqueó algo muy particular: nace en los Estados Unidos de América. Y me mosqueó no porque personalmente sea algo anti-norteamericano -que lo soy- sino porque, digamos que, de una forma macroestructural es una aparente contradicción que surjan movimientos de protesta con un grado de coordinación de cierto nivel precisamente en el sistema estado que genera los problemas. Me explico: mantener Indymedia cuesta. Y cuesta dinero. El origen de este medio a través de la Web está en determinadas emisoras de radio e, incluso, cadenas de televisión independientes. Mi pregunta de hace un par de años fue ¿Quién está detrás de Indymedia? ¿A quién favorece su existencia? Busqué hondo y no llegué a obtener una respuesta clara. Incluso llegué a pensar que de alguna forma podía estar detrás la WTO, pues

organizaciones como Indymedia le dan una excusa perfecta para justificarse, defenderse, etc. como vimos en el capítulo anterior. ¡Soy malpensado, eh!

Bien, hoy lo tengo más claro, gracias a mi amigo Tomás Herreros. Pensar mal no es malo -valga la redundancia- en sociología, pero lo mejor es conocer a fondo las culturas en que se generan los movimientos sociales. Yo no conozco bien la estadounidense; mi amigo sí. Bien, pues resulta que -aunque parezca mentira- en los Estados Unidos de América hay una tendencia por parte de algunos de sus ciudadanos a apoyar financieramente aquéllos movimientos sociales en los que creen, a diferencia de nosotros los europeos que tendemos a gastar algo de nuestro dinero en dar soporte a partidos políticos, sindicatos, ONG,s... ya plenamente establecidas que -aunque muchas veces promueven y apoyan determinados movimientos- están mucho más organizados. Claro, este detalle permite en norteamérica una profesionalización de algunas personas y una financiación totalmente privada -ni estatal, ni fruto del capitalismo multinacional o de organizaciones sindicales, etcétera- de algunos de sus medios. Esto no ocurre así en Europa, por lo que los movimientos cuyo origen reside aquí son más difusos que los norteamericanos.

Sin embargo, algo está cambiando, como veremos al final de este capítulo. Hace dos años Indymedia no tenía soporte estructural -en medios y en personas- en España. Hoy sí: en Barcelona, como vimos en el capítulo "X+1".

Estas dos ideas -insisto, la generación de conocimiento sobre la realidad social⁸ y el por qué de las diferencias entre los enfoques norteamericano y europeo- son fundamentales para poder continuar.

La Teoría de la movilización de recursos y los movimientos antisistema.-

Aunque hemos hablado poco del tema quizá por su evidencia, quiero recordar que los movimientos sociales en su movilización contra el orden social establecido (Seguí, 2003: 1) generan conflictos -urbanos, ideológicos, mediáticos,...-. El conflicto, en su definición

⁸ No sólo la construcción de una nueva.

clásica desde la Psicología Social, es la lucha por recursos escasos. Desde este punto de vista, los movimientos antisistema movilizan recursos en la búsqueda de una organización y racionalidad instrumental (Mendiola, 2003: 21) con el fin "d'aconseguir uns determinats objectius prèviament fixats". La característica de "racionalidad" en que este enfoque insiste es fundamental, ya que diferencia los movimientos sociales de la "masa amorfa" sin identidad.

Partiendo de las propuestas teóricas de McCarthy y Zald durante los años 60 y posteriores en cuanto a las bases microeconómicas y sociológicas del modelo, la profesora Christy Duijvelaar del Departamento de Sociología de la holandesa *Wageningen Agricultural University* propone (1995) 6 características básicas para investigar los movimientos sociales (basadas también en Kitschelt, 1991). Veamos si se pueden relacionar con los antisistema:

- 1) *Individuals know what they want to accomplish through collective action.*
- 2) *Individuals are able to calculate cost/benefit ratios of participation in collective action.*
- 3) *Grievances in society are ubiquitous, but social movement entrepreneurs and protest organizations are the catalysts which transform amorphous masses and their demands into concerted and purposive movements.*
- 4) *Knowledge, money and hours of labor, but also solidarity and legitimacy are the resources that enable movements to build organizations and launch effective struggles to attain their objectives.*
- 5) *Movements act in contingent 'opportunity structures' that facilitate or dampen their efforts to mobilize, patterns their strategies, and influence their potential success.*

6) *Resource mobilization theorists employ the notion of 'social movement' in a very broad sense.*

Nuestro movimiento cumple plenamente con la propuesta: Cognición, voluntad y cálculo de la eficiencia a nivel individual de la participación; catalización de los descontentos de las masas amorfas; organización basada en recursos voluntarios (conocimiento, dinero, dedicación...); aparición (o reaparición) durante estructuras de oportunidad contingentes (Seattle, 1999...); significado amplio de la noción de movimiento social. Supongo que estarás de acuerdo...

En nuestro análisis, pues, de los movimientos antisistema, vemos que la Teoría de la movilización de recursos es un buen "paradigma" teórico desde el que profundizar en su estudio. Pero, parece que falte algo...La TMR identifica bien el cómo...pero, ¿y el por qué? Fue el sociólogo Alberto Melucci quien, en 1996, detectó este, digamos, fallo de la TMR. Desde su perspectiva europea, Melucci (1996) propone algunos "por qué", por ejemplo, el intercambio de sistemas simbólicos.

Pero no nos adelantemos, veamos antes el cuándo.

Paradigma del proceso político.-

Sin renunciar a las propuestas de la TMR, este paradigma entra más en el cuándo surgen los movimientos sociales. McAdam (1996, 1999, cit, en Mendiola, 2003) y Tarrow (1992, 1994, id) toman como referencia de análisis el ámbito político institucional. Lo fundamental de este modelo de análisis es cómo la estructura de poder político favorece la aparición (o reaparición) de determinados movimientos sociales. La EOP (estructura de oportunidad política) favorece la (re)aparición de los mismos si:

a) Hay posibilidad de acceso al poder político.

b) Se generan -en la institucionalidad- alineamientos políticos, por ejemplo, debidos a cambios electorales.

c) Consiguen aliados influyentes institucionalizados, por ejemplo, partidos políticos de la oposición.

d) Las élites políticas están divididas.

En la reciente historia anti sistema hay tres momentos clave, en mi opinión: 1) Seattle, Barcelona, Génova; 1999/2000, 2) Atentados torres Gemelas, 11/09/2001, 3) Invasión de Irak, 20/03/2003. Los tres hechos tienen una trascendencia política enorme: el primero supone una respuesta amplia y difusa ante la creciente globalización liberal económica. La segunda dota de argumentos al poder político para incrementar sus modos de control sobre la sociedad civil. La tercera ha movilizadado enormes masas a nivel mundial en contra de la invasión.

Tarrow (2002) muestra cómo los incidentes de Génova dan cohesión al poder político⁹ y detecta una especie de "neomacartismo" a nivel global. Sin embargo, no transmite una sensación de pesimismo hacia el futuro. Más bien al contrario,

"This is no warrant for pessimism. First, activists who turn from the transnational realm to their own countries return there with the experiences, the contacts, and the collective action frames they have gleaned from their transnational networks. (...) Transnational civic activity after September 11 may be undergoing a period of healthy regrouping, pulling back from spectacular but unpromising areas of

⁹ "Italy's Prime Minister Berlusconi, smarting from international criticism of his crackdown on peaceful demonstrators at the Genoa summit, saw a "singular coincidence" between the anti-globalization protestors and the terrorist attacks in Washington and New York City. (...) For activists and supporters of transnational contention, the September 11 terrorist attacks have led to shocked silence or compliance with resurgent nationalism. But these events also provide a fortuitous opportunity for a reasoned reassessment of the "global civil society" project that guided the transnational movement through the 1990s."

activity to those where it can make a difference, like opening up northern markets to agricultural products from the global South or sorting out the differences between northern unionists and southern workers over core labor standards. "

El futuro ya se materializa pocos meses después de la fecha en que Tarrow escribió el artículo: la invasión de Iraq da lugar a movilizaciones sociales que -dentro de los ciclos de protesta- nos dan esperanzas -a pesar del horror de las muertes y la sangre- sobre la posibilidad de que los movimientos antisistema generen algún tipo de cambio.

¡Ojo! Recuerda, no obstante, que en el capítulo "X" ya te comenté que los actos de protesta contra la citada invasión no eran en sí movimientos sociales, especialmente por la previsible poca duración de dichos actos. No tengo ningún tipo de poder extrasensorial visionario, pero lo que vaticiné en aquel momento -13/04/2003- se ha cumplido, y sobradamente. Fíjate en nuestro entorno más inmediato: a los problemas transnacionales podemos añadir la crisis del Prestige, ¿de acuerdo? Hay motivos de sobra para que los movimientos antisistema, por ejemplo y más concretamente, los ecologistas y antimilitaristas que parecían haber resurgido se hagan oír. Desde entonces, ha habido unas elecciones autonómicas y municipales. Si es cierto que la izquierda política en general ha conseguido unos cuantos votos más sobre la derecha que en anteriores elecciones, no lo es menos que las cosas no han cambiado mucho. ¿Por qué? ¿Qué ha ocurrido con esa aparente movilización social -con fuertes apuntes antisistema- que observábamos hace unos días? Pues de acuerdo con el paradigma del proceso político y su análisis basado en la EOP, ha ocurrido lo siguiente:

- a) NO hay posibilidad de acceso al poder político.
- b) NO se generan -en la institucionalidad- alineamientos políticos: ha vuelto a ganar el PP.

c) SI consiguen aliados influyentes institucionalizados, por ejemplo, el PSOE e IU durante los actos de protesta que, a su vez, son instrumentalizados durante la campaña electoral por estos mismos partidos¹⁰.

d) Las élites políticas (el PP) NO están divididas, como se vió en la sesión de votaciones secretas del Parlamento sobre la invasión.

Así de fácil. Esto no significa que los movimientos antisistema hayan desaparecido, ni mucho menos, sino simplemente que en su momento asistimos a una especie de espejismo. Algunas/os confundieron unos actos de protesta masivos y con amplia resonancia en los medios con el movimiento de protesta mismo, sufriendo la consiguiente desilusión el día 25 de Mayo a las 21 horas. Hemos de tener muy presente que los movimientos antisistema no son contra un partido político determinado, sino contra el poder institucional en su totalidad. Y tanto poder tienen -como representación de la voluntad de quienes votamos o no, no de acción, evidentemente- los que están en el gobierno como los que están en la oposición. En los movimientos antisistema subyace un descontento con el sistema político, al menos, contra su "mal uso": la democracia. Y el descontento es porque este sistema ha suplantado la acción directa de las personas, los grupos y los movimientos sociales mediante la representación y las audiencias.

Bien, pues el paradigma del proceso político no está nada mal en cuanto a la explicación del cuándo surgen los movimientos sociales. ¿estás de acuerdo?

Pero, volvamos a [Indymedia](#). Fíjate el cambio desde el 3 de Mayo: hoy el interés de la organización mediática por excelencia de los antisistema se centraliza en las acciones de protesta contra la inminente reunión del G-8 en Evian-Lausanne. Interesante. Allí deberíamos estar todos.

¹⁰ No se lea en absoluto en lo que acabo de decir ningún tipo de lineamiento con las críticas hechas en este sentido por el PP. Más bien al contrario, entiendo que es normal e, incluso políticamente saludable, que esto ocurra.

El paradigma de los nuevos movimientos sociales.-

Melucci, 1996:

"The manner in which the conflicts express themselves is not, however, that of 'effective' action. Challenges manifest themselves through a reversal of cultural codes and thus have mainly a 'formal character'. In contemporary systems signs become interchangeable: power lies increasingly in the codes that regulate the flow of information. Antagonistic collective action is a form which, by its very existence, with its own models of organisation and expression, transmits a message to the rest of society."

La cita de Melucci ilustra perfectamente nuestro análisis de Indymedia. Quiero ir un poco más allá: no sólo hay un intercambio simbólico entre el poder establecido y la acción colectiva antagonista, sino que siguiendo a Tomás Ibañez (2001) y la lucha contra la globalización, lo mejor es usar sus propias armas. Y algo debe saber de lucha Ibañez cuando participó activamente en el Mayo-68 en París.

Bien, pues el paradigma europeo -algo difuso en cuanto a sus planteamientos respecto a los norteamericanos- nace al hilo de las protestas y movimientos estudiantiles de los años 60/70 y persigue su análisis y comprensión. Se fija más en el por qué que en el cómo o cuándo. Recuerda, además, que en el capítulo "X" ya hablábamos, basándonos en Herreros, del posible retorno de un ciclo de protestas inspiradas en muchos aspectos en las de los citados años, y tras casi dos décadas -80/90- de aparente apatía de los antisistema.

Hay tres aspectos fundamentales en el modo como se acercan los teóricos europeos al análisis de los movimientos sociales (Mendiola, 2003: 39): a) como finalidad en sí mismos para crear espacios físicos y simbólicos en los que vivir los valores y las normas que se persiguen, b) son medios aconventionales de acción; no institucionalizados, y c) se basan

en la existencia de redes móviles y diversas. Fíjate bien: nuestro movimiento antisistema cumple con las tres:

a) Ellos mismos son a-sistemáticos. No se limita a reproducir los sistemas ya conocidos de organización, sino que, en su propia práctica -que ya definimos en los anteriores capítulos- genera nuevas formas de interacción social y simbólica¹¹. Sus modos de información, comunicación, sociabilidad se autorreflejan. Su discurso - dentro de la diversidad y la amplitud- es coherente consigo mismo, a diferencia de las organizaciones sociales institucionales. Se reproducen a sí mismos generando una auténtica fuente de "producción" en todos los sentidos (conocimiento, acción...).

b) No sólo el uso de Internet como forma de acción (Indymedia, bloqueos de la página web del PP...) sino otras formas imaginativas se ponen en funcionamiento. Por ejemplo el bloque rosa-plateado ante la cumbre de Evian-Lausanne.. Ellos (nosotros) no teorizan, pero [fíjate](#):

"*Pink and silver* es "frivolidad táctica": una forma divertida, creativa, gozosa, fluida y viva de desobediencia civil y de acción directa.

Una preciosa auto-organización mezcla de fiesta y protesta, basada en valores tan

increíbles como autonomía, solidaridad, diversidad, iniciativa, indisciplina,

y ayuda mutua.

(...)

Cómo lo haremos exactamente lo decidiremos entre tod@s allí mismo durante

¹¹ "*The task is not only a matter of dominating nature and of transforming raw material into commodities, but of developing the self-reflective capacity to produce information, communication, sociability, with a progressive increase in the intervention of the system in its own action and the ways of perceiving and representing it. We may even talk of the production of reproduction.*" (Melucci, 1996).

los días previos al encuentro.. En vez de idolatrar cualquier forma de acción
o cualquier rígida concepción de cómo son o deberían ser las cosas, nuestro
rollo va de estar abiertos y ser flexibles. Queremos crear una estructura
colectiva de grupos de afinidad, una estructura que nos ofrezca autonomía
además de, por supuesto, solidaridad y coordinación (pero de las de verdad,
no esas que nos venden en los anuncios)"

Sobran los comentarios, ¿eh?

[Mira](#), interesante y original también: coches civiles bloquean el Pont-sous-Terre en Génova como protesta por la cumbre del G-8.

Recuerda: la mayoría de las noticias a que tienes acceso a través de Indymedia no las verás por la televisión, ni las oirás por la radio...Además, los propios recursos de Indymedia se ponen físicamente al servicio de la protesta presencial. Emocionante: radio, vídeo, cine...

c) ¿Redes móviles y diversas? [¿Qué más quieres?](#)

Como ves, el modelo europeo es más directo, más "real" que los norteamericanos. Digamos que "vive" más por dentro los movimientos sociales en sí. No me extrañaría nada que Melucci o Ibañez estén este fin de semana por Evian-Lausanne. Como creación de conocimiento, el propio modelo deconstruye las viejas formas de acción, gestión y participación política. Es una especie de Investigación Acción Participativa (IAP, usada en intervención psicosocial en comunidades, especialmente en América Latina) que, al tiempo que analiza, construye, contribuye al objetivo de cambio social. El modelo no persigue una

continuidad histórica ni una dialéctica teórica, sino la acción "aquí y ahora", menos en línea con el carácter conservador y tremendamente nacionalista de los norteamericanos. Los europeos -y estoy generalizando con todas las limitaciones que esto supone- una vez sobrepasamos las barreras de nuestras pequeñas comunidades -Catalunya, País Vasco, País Valenciá,...- parece que no reivindicamos una supracomunidad identitaria sincrónica y diacrónica al modo de los norteamericanos. Digamos que, una vez vindicada la territorialidad de nuestro lugar de origen o de vida, nos da igual ser españoles que franceses que italianos, incluso nos da igual ser europeos... Esto no es porque sí; tiene su explicación. Los norteamericanos no tienen apenas historia y han de fortalecer como sea los constructos de su realidad e identidad social. Nosotros -los europeos-...quizá tengamos "demasiada" historia...

Así, la teoría de los nuevos movimientos sociales se convierte en una auténtica revolución paradigmática en un sentido kuhntiano y de IAP: el aprendizaje colectivo de nuevas realidades, como práctica cognitiva, pero también como proceso de creación/intervención en las mismas, está en la base de todo el proceso de contestación antisistema. Nadie sabe muy bien cómo se conforman, pero todas/os sabemos con certeza por qué se genera esa especie de identidad colectiva, ese sentido de pertenencia psicológico a que ya me referí en el anterior capítulo. El movimiento de protesta global antisistema crea su propia *performance* -el fuego, por ejemplo; el puente bloqueado, por ejemplo- usando métodos imaginativos, evocativos, no políticos y no violentos de acción (aunque la violencia hará su aparición, sin duda). Alcanzan, en su práctica cotidiana y en sus actuaciones puntuales, un *empowerment* identitario, no un "poder" sobre los demás.

Generan una auténtica lucha solidaria -e incompatible con la institucionalidad política oficial- por los recursos sociales escasos: libertad de acción y pensamiento, de movimiento, en su reivindicación de una nueva -y posible- forma de organización social.

¿Se me han notado mucho mis preferencias por este último modelo de análisis? Volvamos a un discurso más académico.

Síntesis teórica.-

La globalización no es "mala" en sí. Tiene aspectos positivos. Ante problemas globales -los que nos montan el WTO y el G-8- acciones globales: Indymedia tiene su origen en los Estados Unidos de Norteamérica, pero su acción no es local, es mundial.

La tendencia, pues, del análisis teórico de los movimientos sociales es hacia una síntesis de los criterios hasta ahora comentados: el cómo, el cuándo, el por qué y también los aspectos cognitivos y de creación identitaria de sus génesis. En definitiva, como has visto, ninguno de los enfoques analizados -incluyendo la apenas esbozada teoría de los marcos cognitivos- adquiere ningún aspecto negativo en sus intenciones analíticas. Al contrario, todos tienen su parte de razón: son complementarios. El futuro inmediato -ya hoy- del análisis teórico de los movimientos sociales -también de los antisistema- no va por una discusión entre diferentes escuelas, sino en aunar sus esfuerzos en una teoría global, pues global es la realidad que analizan.

Josep Seguí. València, 01/06/2003

NOTA.- Si te has fijado, habrás visto que siempre hablo de "los" movimiento"s" antisistema, no de "el" movimiento"". Seguro que has adivinado por qué, pero en el próximo capítulo quedará absolutamente nítida la razón...

Bibliografía complementaria a la de los anteriores capítulos.-

Duijvelaar, Ch. (1995): Beyond Borders. East-East cooperation among environmental NGOs in Central and Eastern Europe. *Department of Sociology, Wageningen Agricultural University - The Netherlands. The Regional Environmental Center for Central and Eastern Europe - Budapest, Hungary, 1996.* Se puede acceder al trabajo completo pinchando [aquí](#), gracias a "*The regional environmental center for Central and Eastern Eruope*".

Ibañez, T. (2001): *Municiones para disidentes. Realidad-Verdad-Política.* Gedisa. Barcelona, 2001.

Kuhn, Th. S. (1989): *Qué son las revoluciones científicas? y otros ensayos.* Paidós. Barcelona, 1989.

Melucci, A. (1996): Youth, time and social movements. Accesible [aquí](#), por cortesía del *Nordic Youth Research Informatio.*

Mendiola, G. (2002): *Moviments socials. Definició i teoria.* Fundació per la UOC. Barcelona, 2002.

Tarrow, S/Ayres, J. (2002): The Shifting Grounds for Transnational Civic Activity. En [Social science research council](#) / after sept. 11, 2002.

Sociología para no iniciados, capítulo "X+3".- Movimientos antisistema y feminismos.-



"Vivimos un cambio desde una sociedad orgánica e industrial hacia un sistema polimorfo de información, desde el trabajo al juego, un juego mortal." (Haraway, 1991: 275)

"Volem canviar la lògica de la violència!

Volem prioritzar els valors de la vida!

Volem promoure la qualitat de vida i el benestar de totes i tots!

Volem crear espais de llibertat! I

Volem conuiuere en el respecte a la pluralitat!

VISCA EL 8 DE MARÇ"

(Manifest "Les dones sostenim el món")

El anterior artículo finalizó con una nota y unos puntos suspensivos. Los reproduzco,

NOTA.- Si te has fijado, habrás visto que siempre hablo de "los" movimiento"s" antisistema, no de "el" movimiento"". Seguro que has adivinado por qué, pero en el próximo capítulo quedará absolutamente nítida la razón...

A lo largo de todo este mini-curso de Sociología para no iniciados centrado en los movimientos sociales que hoy termina has visto, querida/o lectora/or, que, si hay uno cuyos límites y formas de organización son difusos, es el antisistema. ¿Por qué siempre he utilizado la forma plural al nombrarlo? ¡Efectivamente!, no hay **UN** movimiento antisistema, hay **muchos**. En ocasiones me he referido a los antimilitaristas o pacifistas, en otras a los ecologistas...Hoy hablaremos de los movimientos feministas. Cualquier movimiento social puede ser -y suele ser- antisistema. Siempre -recuerda especialmente el capítulo "X"- nacen por un descontento hacia el sistema. En este sentido, sea cual sea el

origen de su descontento, son "anti". Así, no hay una, digamos, esencia de la "antisistematicidad", sino que la entropía residual se encuentra en torno a determinados postulados: la guerra, el militarismo, la energía nuclear, la opresión de las mujeres o de los gays y lesbianas...

Fíjate en la segunda cita que encabeza este artículo, ¡podría estar firmada perfectamente por cualquier movimiento antisistema! Esto es muy importante: los discursos suelen ser muy similares.

Mira esto también. Si en el medio por excelencia en Internet de los antisistema -[Indymedia](#)-, en "Search" tecleas "*feminism*", te aparecen una serie de enlaces a artículos dentro de la propia organización sobre [feminismo](#). Si haces lo mismo con "*pacifism*" te ocurrirá lo mismo para este [movimiento](#). En fin, con este ejemplo he querido mostrarte que los movimientos antisistema no mantienen diferencias con otros: son lo mismo. Quizás engloban a los demás. Por eso, todo lo estudiado hasta ahora nos sirve para analizar "el"¹² movimiento feminista.

Para su análisis nos vamos a centrar en tres cuestiones: a) el tipo de movilización que utiliza, b) si crea o no identidad colectiva y c) si formula algún tipo de teoría crítica. Te suena, ¿verdad? Las que más me interesan son las dos últimas.

Pero antes de entrar de lleno en estos tres asuntos, quiero proponerte un par de reflexiones:

1) No existe "un/el" movimiento feminista. Desde que nació como tal -podemos decir que a principios del siglo XIX- han aparecido diversas corrientes muchas de las cuales se mantienen en la actualidad, llegando, incluso, a ser contrapuestas entre ellas.

Por ejemplo, en los países postindustriales hoy ya no es pensable un movimiento feminista sufragista; pues ya todos -a partir de los 18 años- tenemos derecho a voto; pero sí en países periféricos (antes del Tercer Mundo). El punto de vista postmoderno y postestructural

¹² Enseguida verás el por qué del entrecomillado.

feminista es fuertemente crítico con los puntos de vista liberal y socialista/marxiano. Donna J. Haraway (1991) acusa duramente a la línea socialista de, en su obsesión por generar taxonomías políticas, no haber sido capaz de incluir asuntos como la raza al construir la categoría social "mujer", tendiendo más a una clasificación social en la que la lucha de clases es sustituida por la lucha de sexos. Resultado: dogmatismo, ineficacia pragmática.

2) Gran parte del movimiento feminista se convierte en organización, estructurándose de forma normalmente política -incluso como partido- y abandonando la característica fundamental de estructuración difusa, entrando en discusiones sobre la propia estructura del -ya- grupo social: líderes, formas de representación democrática:

"In addition, the various rationales for weighted group voice can have different implications for the norms of democratic discourse. Adversarial justifications for numerically privileging a group to lower the costs and increase the benefits of participation for current and future members of that group do not, of themselves, tend to privilege individual speakers.

(...)

This should alert us to the fact that democratic empowerment is better served by relatively simple and transparent representational schemes, rather than convoluted ones, and that large organizations and polities invariably require other kinds of complex functional systems of representation (subcommittees, administrative bodies) that can already stretch the bounds of democratic legitimacy."
(Sirianni, 1995).

Hay alguna diferencia entre este tipo de discurso y el de "Pink and silver" ante el G-8 que reproduce en el capítulo "x+2", ¿verdad? La cuestión es que los movimientos antisistema existirán siempre, de forma cíclica y recurrente. Siempre habrá algún tipo de descontento

con el sistema establecido, sea el que sea¹³. El descontento será mayor o menor. El número de no contentos será más o menos grande; pero siempre existirá. El movimiento feminista - a pesar de su diversidad- tiene unos objetivos determinados. Una vez alcanzados -en teoría- se institucionalizará y terminará su vida como movimiento social. Yo no sé muy bien si esto ya ha ocurrido. Ojalá no, y mantenga parte de su frescura en las formas no convencionales de acción.

Pasemos a ver con más detalle las tres cuestiones que te he propuesto antes, ¿te parece?

Tipo de movilización.-

Sinceramente, estoy empezando a dudar de que el movimiento feminista sea un movimiento social en sí o un conjunto de distintos grupos debidamente organizados. ¡No encuentro ejemplos de movilizaciones recientes que no estén debidamente organizadas!!! Por ejemplo, el 8 de Marzo es una fecha ya institucionalizada, ¡hasta lo celebran las mujeres del PP! ¿Te imaginas a Aznar celebrando el "día de los antisistema"?...

Me temo, pues, que el movimiento feminista está excesivamente organizado. Me temo que -tras la primera y la segunda ola de protesta- no hay una tercera...Esto no es "malo". Simplemente, "es". El feminismo se ha integrado en el sistema, ha sido deglutido por él (recuerda la cita de Chatélet del capítulo "X"). Me temo que su lucha por crear un "espacio" social, digamos, femenino -y feminista-, en construir su propia *performance* ha perdido su capacidad de movilización social difusa y desestructurada.

En 1972, Jo Freeman, en su ya clásico artículo "La tiranía de la falta de estructuras", realizaba una profunda reflexión en torno al asunto:

"En los años de conformación del Movimiento de Liberación de la Mujer, se ha puesto especial énfasis en lo que se llama grupos sin

¹³ Obviamente, cuanto más represivo sea, menos presencia de los movimientos sociales en las calles, los medios, etc., y más en las cárceles...

Liderazgo y Estructura, como la principal si no la única forma organizativa del movimiento. El origen de esta idea se encuentra en la reacción natural contra la sociedad sobreestructurada, en la que estamos inmersos y contra el inevitable control sobre nuestras vidas que aquella confiere a otros, así como contra el continuo elitismo de la izquierda y grupos similares entre aquellos que supuestamente combaten esta sobreestructuración.

(...)

Si el movimiento pretende expandirse más allá de estas etapas elementales de desarrollo tendrá que abandonar algunos de sus prejuicios sobre la organización y la estructura. No hay nada inherentemente pernicioso en estas dos cuestiones; ambas pueden ser y son frecuentemente mal empleadas pero rechazadas de pleno porque su empleo no es correcto, es lo mismo que negar los instrumentos necesarios para su posterior desarrollo. Es necesario por lo tanto comprender por qué no funciona la falta de estructura."

Sin embargo, pocos años más tarde, Freeman (1979) parece abandonar esa especie de vindicación de una forma estructurada de funcionamiento, volviendo a postulados más de movilización social desestructurada:

"Strategic decisions about how a movement will act are not always made by a leader, or even by a small committee of experts, because most movements are not subject to hierarchical control. Often, major strategic decisions flow from circumstances or are made and executed by an otherwise insignificant group of protestors whose success is then emulated by others."

En mi opinión, la movilización social de la mujer puede actuar de una forma incluso más difusa que la de los antisistema. Más eficaz y revolucionaria. Al final, muchos antisistema van a la manifestación o al Evian-Lausanne de turno y vuelven a sus rutinas diarias. La mujer -como grupo social- puede, precisamente en esa rutina diaria, movilizarse socialmente si olvida discusiones y vaivenes como las que he reproducido. No se trata de que suplanten al hombre luchando contra él. No es cuestión de reproducir las estructuras sociales institucionalizadas por los hombres (el 50% de cuota en los partidos políticos, etc). Se trata de cambiar la sociedad empezando por su propia cotidianeidad, como también los hombres debemos hacer. ¿Instrumentos? los que, como te he comentado, me parecen más significativos: la creación de una nueva identidad y la formulación de teoría crítica. Vamos a ello.

Creación de identidad colectiva.-

En el artículo "X+1", en el punto 3 me referí a la creación de nuevas identidades basándome fundamentalmente en Tajfel y Reicher en cuanto a la autocategorización del "sí mismo" en lo social en referencia a "los demás". El individuo, en el entorno del movimiento social, se identifica por medio de mecanismos cognitivos de referencia, normalmente icónicos, simbólicos. Fíjate en los okupas...

En la postmodernidad la cuestión de la identidad individual está más que puesta en tela de juicio. Las perspectivas constructivistas/socioconstruccionistas en Psicología y Sociología nos hacen dudar de que eso que llamamos el "yo" (*Self*) sea algo más que una quimera discursiva. El feminismo, en su intento de autoafirmación genérica (de género) parece abundar en esta línea: al final no hay una separación de sexo/género más allá de la construcción social de las categorías identitarias.

Pero la cuestión biológica sigue pesando. Hace unos meses realicé un trabajo de campo analizando el tema del género y llegué a dos conclusiones -evidentemente provisionales y discutibles, como todo en ciencia-: a) la mujer no renuncia, en líneas generales, a su

categorización de hembra reproductora¹⁴ y b) los sistemas de parejas homosexuales, independientemente de su sexo, parecen copiar las funciones macho/hembra de género estereotipadas por el macrosistema. Evidentemente, hay excepciones. Y las más interesantes son las propuestas por las mujeres lesbianas: hoy ya no necesitan al hombre ni siquiera para reproducirse. Desde mi punto de vista, es aquí desde donde se pueden generar propuestas identitarias colectivas no sólo novedosas, sino, si me lo permites, auténticamente revolucionarias: la tendencia sexual -como todas las otras características de la "personalidad"- es construida socioculturalmente. Si se libera a la práctica sexual de la función reproductora y se fortalece su función erótica y placentera, se abre un amplio mundo de posibilidades, ya no bisexuales, sino multisexuales y, siguiendo con este razonamiento, multigenéricas, liberándonos a todas/os de los estereotipos de género a que nos vemos sometidas/os. ¿Utopía? Seguro, pero no lo digo yo sólo. Es por ahí por donde va un poco mi admirada Donna J. Haraway en su símil del *cyborg*: medio humano, medio máquina; construcción multisexuada no sujeta a pre-juicios de género. Recuerda el capítulo "X", página 5, efectivamente, la blasfemia del *cyborg*.

Me he extendido algo en esta cuestión. Pero me parece necesario. La función reproductora y de mantenimiento de la especie es la que dio origen a los estereotipos sexuales y la que los mantendrá siempre -de una u otra forma-, si no se elimina.

"The women's movement as a "discursive community" (Mansbridge, "What is the Feminist Movement?") provides a key reference point on values and goals in broader discussions of accountability, but as Leidner rightly notes, it is too "nebulous and multifaceted" ("Constituency, Accountability," 23) to provide clear guidance or workable mechanisms. Furthermore, I would add, as a discursive

¹⁴ A este respecto, es suficiente ojear cualquier manual de Psicología del desarrollo o las obras de los grandes Piaget y Vygotski para observar que el desarrollo del recién nacido depende enormemente de la madre. Apenas se cita al padre. En la postmodernidad, donde la familia tradicional como microsistema de la sociedad se está deconstruyendo en múltiples fórmulas (monoparentales, homosexuales, incluso, pluriparentales...) y gracias a determinadas tecnologías (inseminación artificial...), este "instinto maternal" en lugar de desvanecerse, parece fortalecerse.

community the movement, for the most part, self-consciously acknowledges its diverse character, respects plural virtues and practical compromises, recognizes necessary divisions of labor, encourages strategic calculation and effective use of resources, and accepts the primacy of accountability to specifically constituted communities and organizations. It is not discursively constituted to preempt local judgement or impose general norms, even if it provides crucial resources to inform these." (Sirianni, 1995).

Fíjate en la aportación de Sirianni. El movimiento feminista como una comunidad discursiva referente de valores y metas, de autoconciencia basada en la diversidad de caracteres, la pluralidad, los compromisos prácticos... ¡está generando identidad, identidad colectiva!. Pero no sólo para las mujeres, sino para todos, exactamente igual que el resto de movimientos antisistema. El discurso de Sirianni es el mismo. Es global, fuertemente identitario, referenciado a unos valores y fines¹⁵, psicológicamente activo y responsable, liberado de tensiones reproductivas y de género. La función del movimiento feminista postmoderno no es salvar a las mujeres de su opresión, sino a todas/os, independientemente del género, tendencia sexual, raza, clase social...

"De ahí el reemplazo que las corrientes postmodernas hacen de la pregunta filosófica fundamental "quien soy", por la de "desde dónde hablo"; es decir desde que posición de sujeto hablo y actúo en determinado contexto, lo que implica haber aceptado la multiplicidad de posiciones en y desde las cuales los sujetos se conforman, y por ende sus posibles tensiones y contradicciones.." (Bonder, 2000).

¹⁵ Pero no a unas normas preestablecidas cuando pierde su carácter de movimiento y se configura como grupo social.

Formulación de teoría crítica.-

Claro, a partir de mi propuesta y de la de Bonder se ve perfectamente que uno de los puntos fuertes del movimiento feminista -y no tanto del antisistema en general- es, precisamente generar conocimiento, teoría crítica. Afortunadamente, la teoría feminista se adscribe totalmente a las corrientes socioconstruccionistas. Pero no sólo eso, sino que aporta en sí misma gran cantidad de conocimiento, de saber sobre sí mismo y sobre el entorno. Recuerda el comentario del capítulo "X+2", en la página 1 al respecto.

Muy recientemente (Seguí, 2003a) he elaborado una hipótesis en el sentido de que estamos -en la postmodernidad- participando en una revolución paradigmática científica en el sentido kuhntiano. Allí he (de)mostrado que hay suficientes elementos de juicio como para fundamentar mi hipótesis, partiendo de un análisis diacrónico desde la modernidad (t_1) hasta la postmodernidad (t_2)¹⁶. Pues bien, el movimiento feminista tiene mucho que decir -y dice- en esa revolución paradigmática.

"Postestructuralista y postmodernista, *avant la lettre*, la crítica feminista ha puntualizado el carácter situado del conocimiento, la parcialidad de todas las afirmaciones, la íntima relación entre saber y poder, en definitiva ha colocado a las grandes narrativas en el incómodo contexto de la política, retirándolas del confortable dominio de la epistemología." (Bonder, 2000).

¹⁶ Si bien se suele coincidir en que la modernidad se inicia con la Ilustración, muchos establecemos un período pre-moderno al que llamamos romanticismo. Así, en mi ensayo establecí que t_1 empezaba en +/- 1900 y t_2 en +/- 1980.

Precisamente es ahí, en ese carácter situado del conocimiento, en la antihumanidad¹⁷ y antiesencialidad de nosotros, los socioconstruccionistas, donde hace hincapié la revolución científica que más que se otea en el horizonte, se siente en el entorno intelectual, pero también en el mundo constructivo de la praxis de los movimientos sociales en general, también de los antisistema, también del feminista. Las viejas lógicas de la modernidad se ven cada vez más suplantadas por juegos imaginativos de enorme significación simbólica - el fuego en Evian-Lausanne; el *cyborg* de Haraway- que evocan, mejor que representan, algo que nuestras ciberneuronas pueden considerar como la "realidad", así, para entendernos discursivamente y huir del caos -del "juego mortal"¹⁸-.

La significación política -socialmente situada- y no epistemológica que el feminismo da al conocimiento es de un valor construccionista enorme en su aspecto crítico. El propio movimiento feminista -a pesar de algunas desavenencias especialmente referidas a su estructuración interna, como hemos visto al principio- ha sido necesariamente crítico desde sus orígenes y ha construido su identidad en esa praxis que convierte en teoría cuando es preciso. Una praxis de la realidad cotidiana, de la *Folk Psychology*, que es lo que nos interesa: esa especie de realidad construida y pactada intersubjetivamente en el seno de la cual se genera todo lo demás, también el conocimiento científico, también los estereotipos de género, también los nuevos ciclos de protesta.

"Social movement organizations are very peculiar kinds of organizations. They are inherently unstable because, unlike ordinary organizations, they are operating to change the society in which they originate -- not adapt to its needs. Thus their environment is often a

¹⁷ Los socioconstruccionistas somos antihumanistas porque desviamos nuestro punto de vista del sujeto individual al social. Y antiesencialistas porque no creemos que exista ninguna esencia en el interior de las cosas -tampoco de los humanos- que les haga ser como son. Para nosotros lo que importa no son las representaciones de la realidad de las cosas, sino sus significados y su acción. Ver Burr, "Introducción al construccionismo social", 1991; Berger y Luckmann, "La construcción social de la realidad", 1968; Gergen, "El yo saturado", 1991; Gergen, "Realidades y relaciones", 1994; Bruner, "Actos de significado", 1990; Ibañez, "Munición para disidentes", 2001; Watzlawick, "¿Es real la realidad?", 1976;...

¹⁸ Ver la cita de Haraway al inicio de este ensayo.

hostile one and creates organizational pressures unknown to less threatening groups. Ultimately, a social movement organization's basic purpose is to put itself out of business by changing the situation that gave rise to it and thus eliminating the need for it to exist." (Freeman, 1978).

Conclusión.-

Bien, pues, con esto, estimada/o lectora/or, terminamos por el momento nuestro breve curso de Sociología. Espero que la combinación teoría/práctica que ha supuesto el análisis de los movimientos sociales antisistema y su Indymedia; y esta breve incursión en el movimiento feminista te haya sugerido cosas. Pero, sobre todo, espero que te haya evocado la posibilidad de otra realidad social, cuya construcción sentimental depende de cada una/o de nostras/os en los tiempos que corren, en la postmodernidad. Gracias.

Josep Seguí. València, 02/06/2003

"Las emociones -como constructo social o como respuesta fisiológica -ahora igual me da- sólo pueden responder a lógicas representativas. La sentimentalidad es evocativa: y, como tal, no es sujeto de represión -política, moral, estética o científica-. La evocación -(re)construida técnicamente- es fácilmente implantable en cualquier organismo biocibernético. La evocación es recuerdo, es memoria, es un código binario constructivo de realidades apenas esbozadas, apenas soñadas, apenas vivas...

Ahora -en la postmodernidad- ya no representamos ni vivimos. Evocamos. Somos libres. Con cada paso de nuestra vida -nuestro curso de acción vital, en términos más técnicos- evocamos. Y esta

evocación se hace patente en la intervención psicológica de cualquier orden, desde la social hasta la clínica." (Seguí, 2003b).

Bibliografía.-

Además de la utilizada en los otros capítulos, esta es la documentación en que se basa el presente:

Bonder, G. (2000): Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. Accesible [aquí](#), gracias a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Freeman, J. (1972): La tiranía de la falta de estructuras. Traducción: Fany Rubio. Publicado por *Forum de Política Feminista - La organización de las asociaciones de mujeres*. Subido a la red por *Mujeres en Red*. Accesible [aquí](#).

Freeman, J. (1978): Crises and conflicts in social movement organizations. *Published in Chrysalis: A Magazine of Women's Culture, No. 5, 1978, pp. 43-51.* [Accesible](#) a través de la página web de la autora.

Freeman, J. (1979): A Model for Analyzing the Strategic Options of Social Movement Organizations. *First published as "Resource Mobilization and Strategy: A Model for Analyzing Social Movement Organization Actions" in The Dynamics of Social Movements ed. by Mayer N. Zald and John D. McCarthy, Cambridge, Mass.: Winthrop Publishers, 1979, pp. 167-189. Revised version published in Social Movements of the Sixties and Seventies ed. by Jo Freeman, New York: Longman, 1983, pp. 193-210; Waves of Protest: Social Movements Since the Sixties, ed. by Jo Freeman and Victoria Johnson, Lanham, Md.: Rowman and Littlefield, 1999, pp. 241-265.* [Accesible](#) a través de la página web de la autora.

Haraway, D.J. (1991): *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Cátedra. Madrid, 1995.

Pujal, M. (2002): *Estudi de cas: el feminisme*. Fundació per la UOC. Barcelona, 2002.

Seguí, J. (2003a): El conocimiento por la ciencia. De la revolución paradigmática. Entorn UOC. València, 2003. Sin publicar.

Seguí, J. (2003b): El misterio del Unicornio: hacia el fin de la seducción. Entorn UOC, València, 2003. Sin publicar.

Sirianni, C. (1995): *Democracy & Diversity in Feminist Organizations. Learning from Three Decades of Practice*. Se puede acceder al artículo completo pinchando [aquí](#), por cortesía *del Civic Practices Network*

Sociología para no iniciados, anexo de verano.- Los movimientos sociales como terapia.

¡Hola, amable lector!

Te invito a esta reflexión veraniega como complemento a lo que estuvimos trabajando juntos durante la primavera. El objetivo de estas breves líneas es analizar por encima encima los movimientos sociales como generadores de cambio. Si esta cuestión ya la tocamos en su momento, ahora te propongo que lo hagamos desde un punto de vista más psicosocial que puramente sociológico, ¿de acuerdo?

Además, voy a focalizar nuestra reflexión en los momentos temporales en que los movimientos sociales no se manifiestan empíricamente mediante las formas de acción que ya conocemos. ¿Qué ocurre en esos momentos? ¿Qué pasa con esa identidad colectiva y con esa generación de conocimiento crítico social que se han manifestado en los puntos álgidos de acción? ¿Desaparecen, se olvidan, se transforman?

Mi amigo Herreros (2003: 4) resume fenomenalmente el análisis de Sidney Tarrow al respecto. Cuando esos puntos álgidos de acción se hacen demasiado largos sin conseguirse resultados palpables, se produce un agotamiento en el ciclo de protesta, reencauzándose dentro de dos márgenes. El primero se delimita por la institucionalización de la energía generada por el movimiento que es absorbida por las instituciones y grupos sociales: partidos políticos, sindicatos, asociaciones, el propio Estado. La entropía, en estos casos, se regurgita y pasa a formar parte del *imaginarium* psicosocial institucional. Otro posible cauce es la violencia. En mi opinión, la absorción de la entropía por grupos terroristas o revolucionarios armados es también una forma de institucionalización, aunque incompatible con la primera.

Herreros y Tarrow manifiestan que la mayor parte de los que participaron y militaron en la fase álgida de acción simplemente vuelven a sus casas, no incorporándose a la dos opciones esbozadas. Me llamarás atrevido, pero no estoy de acuerdo con mis maestros, al menos, no

del todo. Desde mi punto de vista, la gente no se va simplemente a sus casas. El aparente fracaso del ciclo de protesta en que han participado genera cambios en su identidad, en su discurso cotidiano. Desde el desengaño/desencanto a la construcción individual de crisálidas de rebeldía, se generan no pocas emociones sociales que permanecen latentes. Recuerda que en el primer capítulo de nuestro seminario ya estuvimos de acuerdo en mi modelo de la entropía. Si seguimos de acuerdo, la energía ni se crea ni se destruye. Así, la energía sobrante (entropía) tras un ciclo de protesta es reabsorbida parcialmente -de acuerdo con Herreros y Tarrow- por las instituciones "oficiales" o por las "no oficiales"; pero gran parte de ella permanece latente en la identidad colectiva de los oprimidos (Wallerstein, 1999: 29), de los que participaron en la protesta y ahora vuelven a sus casas.

Tanto Neveu (2001: 28) cuando analiza los procesos de "difusión cultural" previos a la (re)aparición de acciones empíricas de los movimientos sociales, como Tarrow (2002: 106) al hablar de la producción de nuevos marcos y símbolos de significado tras esas acciones nos están advirtiendo de que tanto la identidad colectiva como los procesos de construcción de conocimiento crítico no desaparecen, no se volatilizan. Y Negri (2000: 68) retoma la idea del topo de Marx y la reconvierte en la de la serpiente: la identidad y el conocimiento se difunden (en sus dos sentidos, como difuso y como difusión) en ondulaciones invisibles caracterizadas por su incomunicabilidad y su desestructura. El sociólogo anuncia que estas características son en sí generadoras de potencia social en cuanto que son base de subversión, digamos, por naturaleza.

Melucci (2001: 83), finalizando con la literatura que he revisado, comenta que "el movimiento está presente mucho antes de que su movilización se haga visible" y fundamenta esta afirmación en que los actores continúan generando marcos y símbolos difusos, pero constructores de las raíces de las próximas movilizaciones que (re)tomaran motivos de protesta que no han finalizado su ciclo con el punto bajo de la acción empírica. Fíjate como este razonamiento -que resume un poco lo comentado hasta ahora- encaja perfectamente en lo que aprendimos durante el curso gracias a Herreros: la instalación de los ciclos de protesta en el largo plazo. Cuando nuestro amigo (2003: 7) identifica el ciclo de protesta iniciado a mediados de los 90 como una continuación, en cierto modo, de los de

los años 60 y 70 en el entorno de un movimiento social más amplio en el tiempo -que yo me atreví a llamar "anti sistema"- está proponiendo una reflexión macroobjetiva sobre la evolución de los movimientos sociales desde el primer gran ciclo a primeros del siglo pasado. Así, Herreros llama a las nuevas movilizaciones "ciclo de protesta actual del capitalismo global". Es, precisamente, esa globalización -entre otros factores- en un sentido amplio la que nos obliga a hablar del paradigma de los "nuevos movimientos sociales". Si las cosas -globalización- han cambiado efectivamente desde los años 60/70, los marcos y símbolos siguen siendo -básicamente y en mi opinión- los mismos. El discurso sobre la realidad del ciclo de protesta actual es muy similar al de las dos décadas del siglo pasado, cosa -y esto es muy importante- que no ocurre con el primer ciclo de movimiento anti sistema identificado por Herreros y otros especialistas. Si en aquel predominaban las reivindicaciones de corte nacionalista y obrerista; en el actual -desde los 60- las demandas son más amplias. El objetivo del cambio es a nivel socioeconómico; pero también, si se me permite, a nivel intrapsíquico: no se persigue cambiar un determinado modelo social por nación o clase, sino un, digamos, "modelo de vida", modelo de mundo, al fin. Cambio que afecta a estructuras, pero también a estereotipos colectivos más allá de la mera autodeterminación nacional o consecución de determinadas mejoras socioeconómicas y laborales de la clase obrera.

Este cambio de estereotipos es el que, precisamente, exige una mayor implicación psicosocial. En definitiva, estamos hablando de cambio de valores. Y los valores son uno de los pilares fundamentales en que se basa la identidad, tanto individual como colectiva. Y es aquí donde quiero hacer énfasis en los procesos invisibles de los movimientos sociales. Justo esa identidad, esos valores, son la entropía -el potencial de acción- que sigue bullendo en el imaginario colectivo. Entropía difusa, esto es, no controlada por las instituciones. Aquí radica la potencia -fuerza, en palabras de Negri, *empowerment* según otros autores (Reicher) e investigadores de la intervención psicosocial comunitaria (Fals Borda, Villasante)- residual -y también anticipatoria- de los ciclos de protesta visibles.

¿Estás más o menos de acuerdo con mis -necesariamente resumidos- razonamientos?

Quizá ya te estés preguntando el por qué del título de este artículo. ¿Qué tiene aquí que ver la terapia? Fácil. Toda intervención psicoterapéutica tiene como objetivo el cambio. Es más, sabes que en el tratamiento de los trastornos mentales hay diversos enfoques: psicoanalítico, conductista, humanista/experiencial, sistémico, cognitivo,... Más o menos dentro de estos grandes enfoques, en la actualidad hay unos 400 modelos de intervención. ¿Cuál es el mejor? Pues bien, paradójicamente¹⁹ se ha comprobado de forma empírica que, en el 80% de los casos, ¡las terapias son eficaces independientemente del modelo aplicado! La respuesta a esta aparente paradoja parece estar en que es justamente la percepción del cambio por parte del paciente la que ya produce mejoras significativas en la sintomatología del trastorno: cambios conductuales, en sus ideas, en sus pensamientos...

Observa ahora cómo mi propuesta de reflexión sobre los movimientos sociales como terapéuticos tiene su fundamento. La movilización social tiene un componente profiláctico todavía no suficientemente explorado y valorado. Tanto el individuo como el sistema social -y esto también he tenido oportunidad de comprobarlo en al área de las Psicología de las Organizaciones- enferman si no cambian. Así de fácil. Si el individuo encuentra en el seno de los movimientos sociales fundamentos para (de/re)construir su sistema de valores incluso en los momentos de no movilización, es preciso recordar que todo en la sociedad está construido por y con los individuos de forma que ambos son inseparables. Al final, la construcción de valores y estereotipos sociales es una retroalimentación constante en la que la persona da y recibe a la colectividad lo que recibe y da la propia colectividad, transformado, sin duda, por el propio devenir histórico y las nuevas construcciones en cuanto a marcos y símbolos identitarios y a los nuevos saberes críticos.

Esta (de/re)construcción identitaria es lo que subyace, precisamente, cuando los participantes y militantes en los ciclos empíricos de protesta "se van a casa". Este proceso es fundamental, en mi opinión en la compleja socialización de los individuos más jóvenes - no sólo en ellos, claro-, atentos a cualquier influencia que satisfaga sus ansias de independencia, su necesidad de autoafirmación. Y es aquí, justamente, donde los estudiosos

¹⁹ Por no cargarte de referencias bibliográficas, de momento creeme, aunque en el momento en que lo desees, te facilitaré las fuentes.

de las ciencias sociales debemos actuar si nos sentimos comprometidos con el entorno en que vivimos. Desde nuestro conocimiento y capacidad crítica fundamentada podemos no sólo actuar de forma visible -institucionalizada o no- sino invisible -y retroactiva-, mediante tecnologías muy respetuosas con los individuos que conforman nuestras redes sociales, pero dirigidas a cimentar el "otro mundo posible", el de los oprimidos -Wallerstein-; no el de los poderosos, el de los fascistas y el del capitalismo global. Esas tecnologías a que me refiero reciben un nombre muy sencillo y terriblemente vulgarizado: educación.

Josep Seguí. València, 23/07/2003

Bibliografía.-

He usado fundamentalmente los textos facilitados para el curso, por lo que evito su citación. Me ha basado, además, en:

- ✓ Melucci, Alberto (2001): *Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información*. Trotta. Madrid, 2001.